

IRÁN DESDE LOS OJOS DE LAS NIÑAS:

LA IDENTIDAD SOCIOCULTURAL DE LAS MUJERES A TRAVÉS DE LAS NOVELAS Y EL CINE

En la actualidad han surgido numerosos debates sobre género basándose en el marco islámico, dando lugar a un creciente interés y a un movimiento popular sobre los derechos de las mujeres en Oriente Medio. Centrando la atención en un país concreto como es Irán, donde la revolución condujo a la República Islámica en 1979 y cuya consecuencia directa generó desde entonces un foco de atención sobre las mujeres en referencia a las tensiones que surgen, convirtiéndolas en la cabeza de la lucha que ha derivado en un camino, aún latente y convulso, de tres décadas de lucha por unos derechos de género. En relación a ello encontramos el surgimiento de un nuevo contexto que ha dado lugar a una mayor extensión de la visión cultural, social y política que se transmite de la mano de las propias artistas iraníes.

La cultura, ya sea escrita o representada visualmente, supone siempre un medio de culturización. Es por ello que la base funcional que ejercen las artistas iraníes, a través de las diferentes vías culturales, tiene relación directa con la famosa frase de Kate Millet, quien comentó la idea de que *lo personal es político*. Por consiguiente a través de un análisis concreto de tres obras de diversos campos culturales, como son: la novela de Nazanine Hozar (*La historia de Aria*), la película Hana Makhmalbaf (*Buda explotó por vergüenza*), y la novela gráfica convertida en película de Marjane Satrapi (*Persépolis*), las cuales son obras escritas y dirigidas por mujeres iraníes desde planos cercanos o autobiográficos, nos permitirán comprobar la visión concreta y cercana de la posición femenina, del mismo modo que del plano cultural, en lugares como Irán.

La riqueza narrativa y la información transmitida por las diversas artistas, que se encuentran en una posición de puente o lazo entre Occidente e Irán, viene siempre transmitida desde la memoria cultural de sus identidades y del modelo familiar en la que crecen, apoyándose en la interpretación semiótica en sus obras. Pero en Irán desde 1979 impera la *sharia*, a ley islámica, que prohíbe ciertas ideas, imágenes e imaginarios. Es por ello que una de las claves más usadas en la transmisión cultural es la capacidad de humanización, mostrando belleza y reflexión, a través de los ojos de la infancia, por ende en nuestro análisis las protagonistas que cuentan son niñas. El dominio narrativo con el que un adulto transmite una historia siempre está enmarcado por una parte autobiográfica, siendo entonces un eje fundamental de la configuración categórica de la crítica a través de la infancia. Es por consiguiente que el atractivo de este modo de narración a través de la mirada de las niñas en Irán busca reflejar de un modo anecdótico la memoria individual de cada mujer presentada para la visión social. Por todo ello en este análisis encontramos la identidad cultural, sin ser algo prefabricado. Sin duda, son los resultados tanto de una experiencia como de una construcción que comienza en los primeros años de la infancia.

Marjane Satrapi a través de su novela gráfica y posterior película, *Persépolis*, comenta:

“Teníamos tantas ganas de ser felices que acabamos olvidando que no éramos libres”

IRAN FROM THE GIRLS' EYES :

WOMEN'S SOCIO-CULTURAL IDENTITY THROUGH NOVELS AND FILM

Currently, many debates on gender have emerged based on the Islamic context, giving rise to a growing interest and popular movement on women's rights in the Middle East. Focusing attention on a specific country such as Iran, where the revolution gave rise to the Islamic Republic in 1979 and whose direct consequence generated since then a focus on women in reference to the tensions that arise, making them the head of the struggle that has led to a path, still latent and convulsive, of three decades of struggle for gender rights. In relation to this we find the emergence of a new context that has given rise to a greater extension of the cultural, social and political vision that is transmitted by the hand of Iranian artists themselves.

Culture, whether written or visually represented, is always a means of culturization. Therefore, the functional basis exercised by Iranian artists, through different cultural avenues, is directly related to Kate Millet's famous phrase, which commented on the idea that the personal is political. Therefore, through a concrete analysis of three works from different cultural fields, such as: Nazanine Hozar's novel (*The Story of Aria*), Hana Makhmalbaf's film (*Buddha Exploded with Shame*), and Marjane Satrapi's graphic novel turned film (*Persepolis*), which are works written and directed by Iranian women from close or autobiographical planes, will allow us to check the concrete and close vision of the female position, as well as the cultural plane, in places such as Iran.

The narrative enrichment and the information transmitted by the different artists, who are in a position of bridge or link between the West and Iran, is always transmitted from the cultural memory of their identities and the family model in which they grow up, relying on the semiotic interpretation in their works. But in Iran, since 1979, the Sharia, the Islamic law, has been in force, prohibiting certain ideas, images and fantasies. That is why one of the most used keys in cultural transmission is the ability to humanize, showing beauty and reflection, through the eyes of children, so in our analysis the protagonists that count are girls. The narrative domain with which an adult transmits a story is always framed by an autobiographical part, being then a fundamental axis of the categorical configuration of criticism through childhood. That is why the appeal to this mode of narration through the eyes of girls in Iran seeks to reflect in an anecdotal way the individual memory of each woman presented to the social vision. Therefore, in this analysis we find cultural identity, without being prefabricated. Undoubtedly, they are the result of an experience and a construction that begins in the early years of childhood.

Marjane Satrapi, through her graphic novel and subsequent film, *Persepolis*, comments :

"We were so eager to be happy that we ended up forgetting that we were not free".